

***[Hacia la guerra mundial. Conversación con E. Birney (alias Robertson)]***  
**León Trotsky**  
**Noviembre de 1935**

(Versión al castellano desde “[Vers la guerre mondiale]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 7, octubre-diciembre de 1935, Institut Léon Trotsky, París, 1980, páginas 158-160. Archivos John Archer, Londres. Informe de una discusión entre Trotsky y el militante que tenía por pseudónimo Robertson.

Robertson era el pseudónimo de Earle Birney (nacido en 1904). Hijo de un pintor de brocha gorda, Earle Birney tuvo que abandonar la escuela muy pronto y ejercer diversas profesiones de fortuna para poder emprender estudios en la Universidad de Colombia británica, después en Toronto. En el otoño de 1932 conoció allí a un joven contable, Kenneth Johnstone, y se hizo marxista, Kenneth le hizo conocer al antiguo presidente del PC de Canadá, Maurice Spector, convertido en el principal dirigente trotskysta de ese país. Había organizado un núcleo de la Oposición de Izquierda en Vancouver, después en Salt Lake City, donde enseñaba en la universidad, militando en particular entre los trabajadores de los “campos de trabajo”, conocidos como “campos de esclavos”. Fue expulsado del PC norteamericano por “trotskysmo”.

En 1934, obtuvo una beca de doctorado para acabar en Londres una tesis sobre Chaucer y se había convertido en uno de los animadores del grupo “entrista” en la ILP. Visitó a Trotsky en noviembre de 1935, en Hønefos, en compañía de su camarada Kenneth Johnstone, llamado Ken Alexander (1910-1978), hijo de cartero, contable, que lo había ganado para el trotskysmo y que también había viajado a Gran Bretaña donde trabajaba como periodista y editaba el diario *Youth Militant*. La identidad real de estos dos hombres fue cuidadosamente ocultada en los documentos publicados y Birney figura como Robertson. Vista su actual notoriedad en su país como escritor y poeta, hemos restablecido su nombre en todas partes puesto que no existe razón alguna ya para ocultarlo.)

***Birney***

*¿La guerra italo-etíope<sup>1</sup> conducirá directamente a la guerra mundial?*

***Trotsky***

Esto no es en absoluto seguro. Las grandes potencias aún no se han alineado en grupos opuestos, pero la invasión de Etiopía sirve a este propósito. Realinea los estados y prepara el estado de ánimo de las masas a la guerra, del mismo modo que la guerra de los Balcanes sirvió de obertura a la ópera de 1914.

***Birney***

*¿Cuál de las potencias europeas domina actualmente la situación?*

***Trotsky***

Ninguna. Ayer, Francia era demasiado dependiente económicamente, su base geográfica demasiado restringida. Era sólo un centro de equilibrio, por el momento. Entonces Alemania alcanzó el punto en la restauración de sus fuerzas productivas en el que podía rearmarse abiertamente. A partir de entonces, Francia se convirtió en una figura secundaria. Hitler habló abiertamente de expansión. Esto, a su vez, dio una oportunidad a Italia. Mussolini pudo obligar a una Francia presa del pánico a unirse a un frente común contra la amenaza de Hitler en occidente y al sur, y utilizar esta alianza para su ataque a África<sup>2</sup>. Pero Gran Bretaña entró en escena y comenzó a arbitrar, para mantener el equilibrio de poder como en los buenos tiempos. Para obtener esta ventaja es por lo que le ha permitido a Hitler rearmarse. Actúa para proteger sus propios intereses en África y socavar el bloque franco-italiano. Hoare<sup>3</sup> amenaza con sanciones militares. Italia podría conquistar África oriental y Mussolini se convertiría en su Negus, pero no podría volver a casa, porque Gran Bretaña tendría su metrópoli. Ese es el problema de Italia; pero el capital francés está demasiado desesperado por sus crisis internas, ya sea para oponerse a

<sup>1</sup> Tras meses de tensión e incidentes, el 3 de octubre de 1935 fue cuando el ejército italiano (10 divisiones, 11 grupos acorazados y 10 escuadrillas aéreas) invadió Etiopía sin declaración de guerra.

<sup>2</sup> Lo que había hecho retroceder a Hitler antes del Anschluss fue la amenaza de las tropas italianas concentradas en el Brennero por Mussolini, en el momento del asesinato del canciller Dollfuss; además, Pierre Laval estaba en proceso de mediación entre Roma y Londres.

<sup>3</sup> Samuel Hoare (1880-1959), diputado conservador desde 1910 y antiguo Secretario de Estado para la India, acababa de asumir el cargo de Ministro de Asuntos Exteriores en el Gabinete Baldwin.

un imperialismo británico, o para ceder. Sólo puede ganar tiempo e intentar apaciguar a Mussolini dándole la prueba de que estaba saboteando: “Mira, hemos hecho aplazar los procedimientos de Ginebra y te hemos dado tiempo para atacar. Ahora te salvamos de las sanciones militares de los británicos...” Pero Mussolini replica: “Vuestras sanciones ‘financieras’ y ‘económicas’ sólo pueden conducir a la guerra. ¿Qué vais a hacer?”

Pero ni Francia ni Gran Bretaña pueden responder. Baldwin<sup>4</sup> sólo puede decir: “Sí, os bloquearemos (e Italia tendrá entonces que capitular o combatir) pero primero *tenemos que preguntarle al Tío Sam.*” Hoy, ésta es la verdadera jerarquía. Italia cuestiona a Francia, Francia cuestiona a Inglaterra y Baldwin le suspira a Estados Unidos. El Tío Sam, que sabe que lleva las de ganar, se mete las manos en los bolsillos y le dice al Sr. Baldwin lo que el Sr. Baldwin solía decirle a Europa: “Esperar y ver.” Estados Unidos no tiene ningún interés inmediato en las sanciones: no son necesarias para mantener el Mediterráneo abierto al paso hacia la India. Tienen su propio jardín para cultivar, en el Pacífico. Gran Bretaña, habiendo autorizado a Alemania a rearmarse para romper el control de Francia del equilibrio de poder, descubre ahora que debe gastar muchas libras esterlinas en nuevos buques de guerra no sólo para cuidar a Alemania por su parte (por esta razón, Alemania tiene gran necesidad de Gran Bretaña en lo concerniente a sus propios proyectos para Rusia), sino también para hacer frente a la amenaza de una acción combinada de los flancos italiano y francés. Mientras tanto, la guerra no termina en Etiopía; el malestar crece entre todos los nativos africanos explotados, hay reacciones graves en Egipto... y el Tío Sam sigue sin hacer nada. La cuestión de si los trabajadores tendrán aún un respiro o si pasarán de esta guerra a una guerra mundial será decidida, en la medida en que pueda ser decidida por una sola potencia, por el capitalismo norteamericano.

### **Birney**

*¿Cree que Estados Unidos se pondría del lado de Gran Bretaña en una guerra mundial?*

### **Trotsky**

No. Fue Lovestone<sup>5</sup> quien explicó que Estados Unidos y Gran Bretaña se unirían para impedir la destrucción de nuestro planeta. Lenin y yo argumentamos, contra él, que estas dos potencias, a pesar de su amistad diplomática, constituyen el antagonismo más fundamental que existe hoy entre los estados capitalistas<sup>6</sup>.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>4</sup> Stanley Baldwin (1867-1947), líder del partido conservador británico, ya había sido primer ministro, particularmente en la época de la huelga general de 1926, y acababa de retomar su puesto, en el que sucedía al exlaborista MacDonald.

<sup>5</sup> Lovestone había sido uno de los principales dirigentes del PC estadounidense de 1919 a 1929. Fue expulsado en 1929 y fundó el Communist Party Opposition, que en 1933 se convirtió en la Independent Labor League of America (ILLA).

<sup>6</sup> Esta polémica no surgió en vida de Lenin. Lovestone había criticado la posición de Trotsky en *Monthly Review* en noviembre de 1925, y Trotsky respondió en un discurso el 15 de febrero de 1926. Los textos de Trotsky se reproducen en *¿A dónde va Inglaterra? Europa y América*, en nuestras OELT-EIS. La polémica contra Lovestone, (escrito como “Lovston”) en las páginas 115-116 del formato pdf.